

El curioso caso de Cecilia y el día del músico

DR. DAVID JOSUÉ ZAMBRANO DE LEÓN

El veintidós de noviembre se celebra lo que comúnmente es conocido como el día del músico. Descubran conmigo lo que la tradición nos cuenta sobre su origen.

En el año de 1594 Santa Cecilia fue nombrada patrona de la música por el Papa Gregorio XIII y, a través de los siglos, su figura ha permanecido venerada con ese padrinazgo. Su fiesta es el 22 de noviembre, fecha que ha sido adoptada como el Día del Músico. Esta fiesta fue mantenida en el templo que está dedicado a ella en el barrio del Trastévere en Roma, que se dice, se ubica en la que fuera su casa y que ya en el año 545 era conocido con tales fines.

En el año 821 el papa Pascual I demolió el templo existente e hizo construir el edificio actual con mucho más esplendor. La leyenda cuenta que para consagrarlo el papa requería de las reliquias de la santa. Por este motivo declaró que se le había aparecido en una visión para decirle el lugar exacto en donde descansaban sus restos, que se encontraron como si durmiera. Casi 780 años después, en 1599 el cardenal Paolo Emilio Sfondrato planeando las celebraciones del jubileo de la

santa, escribió que durante la restauración de la basílica había abierto su sarcófago encontrándola incorrupta y en la misma posición descrita por el papa Pascual I. Se cree que el cardenal mostró los restos de la santa al escultor Maderna quien decidió representarla en mármol recostada de lado.

Cuando se fundó en Roma la Academia de la Música en el siglo XVI fue nombrada patrona del instituto, después de lo cual su veneración como patrona de la música de la iglesia se generalizó universalmente.

Cecilia pertenecía a una de las principales familias de Roma, además había consagrado a Dios su virginidad. Fue arrestada por soldados romanos quienes le exigieron que renunciara a la religión de Cristo. Ella declaró que prefería la muerte antes de renegar de la verdadera religión. Fue condenada a morir ahogada en el baño de su propia casa. Como sobrevivió, trataron de asfixiarla en humo, pero también permaneció ilesa en el ardiente cuarto. A pesar de haber pasado más de un día en semejantes condiciones, comenzó a cantar el salmo LXX: *“Que mi corazón y mi carne permanezcan puros, oh Señor, y que no me vea defraudada en tu presencia”*. Se decidió decapitarla allí mismo. El ejecutor dejó caer su espada tres veces pero no pudo separar la cabeza del tronco. Huyó, dejando a la virgen bañada en su propia sangre. Cecilia vivió tres días más,



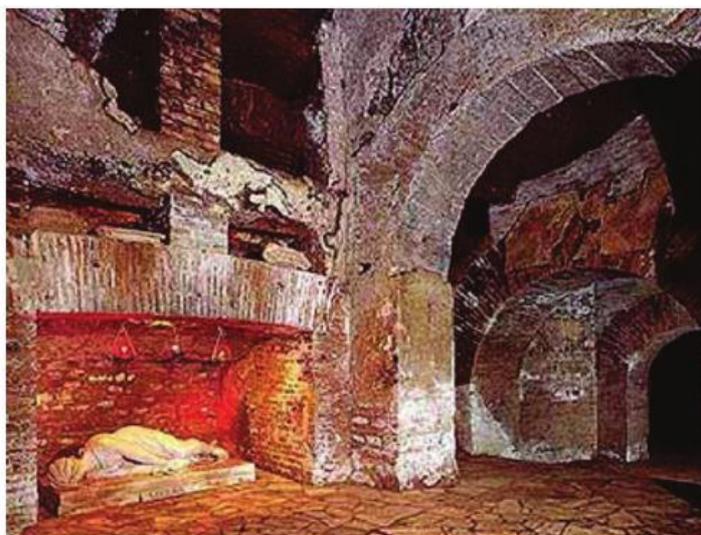
Pintura de Santa Cecilia realizada por la italiana Artemisia Gentileschi en 1620 y expuesta en la Galería Spada en Roma

dio limosnas a los pobres y dispuso que después de su muerte su casa fuera convertida en templo.

Existen muchas representaciones de la patrona de la música, pero llama especialmente nuestra atención la pintura que Artemisia Gentileschi le hizo. En ella la muestra sobre un fondo oscuro, vestida a la usanza barroca, sentada ante un instrumento de teclado, con sus manos muy iluminadas como ejecutando una pieza de música y con una expresión que proyecta su fe cristiana, convicción que le permitió en el curso de los siglos adquirir gran veneración.

Grandes compositores a lo largo de la historia le han dedicado obra. Tal es el caso de Henry Purcell y Jorge Federico Handel en Inglaterra. El primero escribió la oda "Laudate Ceciliam" (1683) y "Hail, bright Cecilia!" (1692). Handel compuso la Oda para el Día de Santa Cecilia (Ode for St. Cecilia's Day) en 1736. El italiano Alessandro Scarlatti y el francés Charles Gounod le rindieron homenaje con la composición de misas. Gounod le escribió la conocida "Messe Solennelle" de Saint Cécile. Recientemente el compositor estonio Arvo Pärt realizó la obra "Cecilia, vergine romana" para coro mixto y orquesta.

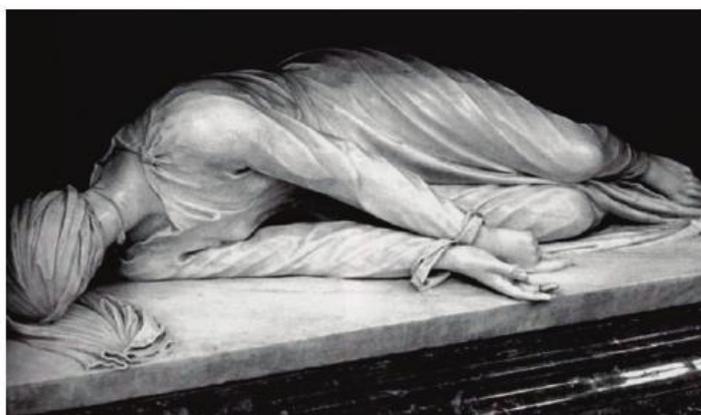
Es un poco incierto el motivo por el que Cecilia terminó siendo la patrona de la música. Se dice que el padrinazgo de la música le fue otorgado debido al relato de su martirio en el que demostró su convicción al entonar el salmo LXX. Su espíritu sensible y apasionado por este arte convirtió así su nombre en símbolo de la música.



Cripta de Santa Cecilia



Imagen del papa Gregorio XIII



Escultura de la santa en mármol, del siglo XVI del artista italiano Moderna